

# Versos

## DEDICADOS A LA ROSA ARANEDA AL PIE DE SU TUMBA

Al pié de su sepultura  
Yo lloraré mis pesares;  
En señas de que la siento  
Le dedico estos cantares.

Con pena i abatimientos  
Tomo la pluma al pasito  
Para hacerle este versito  
En sus últimos momentos.  
Pinto aquí los sufrimientos  
I su mucha desventura,  
Por ver si encuentro dulzura  
Hoi en mis sufrires tantos;  
Depositare mis llantos  
Al pié de su sepultura.

Yo me oferto reemplazar  
Desde hoi dia a la Rosita,  
Con la tinta i la plumita  
Sin jamas acobardar.  
Lector, te voi avisar  
En ocho mil ejemplares;  
I si el conjunto de lares  
Me propongan que decida,  
De verme solo en la vida  
Yo lloraré mis pesares.

Claro hablo, digo i repito  
Hoi que a la Rosa perdí

Cómprenme versos a mí  
I verán lo que es bonito.  
Escribiendo no me ajito  
Porque me sobra el talento.  
Con ilustre pensamiento  
Sin revisar las historias  
Siempre cantaré sus glorias  
En señas de que la siento.

Tranquila fué su agonía,  
Aunque estaba harto postrada,  
No dió ninguna boqueada  
Mas bien demostró alegría.  
Clamó al Señor en el dia  
En sus divinos pensares;  
Sus ojos fueron dos mares  
Voi diciendo en lo que escribo,  
I por el mismo motivo  
Le dedico estos cantares.

Al fin, el cuatro, señor  
De Junio ella espiró,  
I su alma al cielo voló  
Con sacrificios mayores.  
Fijense bien mis lectores  
En los versos que hago yo.  
Ya la Rosita murió,  
Solo su nombre ha quedado  
En muchas mentes grabado  
Por la fama que tomó.

Ver lira completa